Intervención
Revista del Departamento de Trabajo Social de la Universidad Alberto Hurtado

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 18-32

LA CONSTRUCCIÓN DE UN PROYECTO PROFESIONAL CRÍTICO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO: IMPLICANCIAS POLÍTICO-EPISTÉMICAS EN EL TRABAJO SOCIAL A NIVEL INTERNACIONAL

The construction of a Latin American and Caribbean critical-professional project, with political-epistemic implications in social work at an international level

Silvana Martínez[1]
https://orcid.org/0000-0002-1912-0868

DOI: https://doi.org/10.53689/int.v15i1.253

Recibido: 14 de abril de 2025
Aceptado: 23 de junio de 2025

Resumen
Las organizaciones profesionales de Trabajo Social son espacios de resistencias y luchas colectivas, construcción de memorias, disputas de sentido en torno al proyecto profesional, legitimación y jerarquización de la profesión, defensa de nuestras condiciones laborales, posicionamiento político y social ante temas socialmente significativos, construcción de agendas colectivas, entre otras finalidades. Esta forma de concebir a las organizaciones profesionales está en tensión con la misma lógica neoliberal, ya que ésta busca sostener y profundizar prácticas individualistas y de fragmentación social. En el devenir de estos 100 años de creación de la profesión en nuestra región, se han fundado varias organizaciones que nuclearon y nuclean al colectivo profesional. Desde estos espacios colectivos se ha ido construyendo un *Proyecto Profesional Crítico* que supo disputar poder y agenda a nivel internacional, llegando a liderar en el 2018 la Federación Internacional de Trabajadores Sociales. Se trata de un acontecimiento trascendental para la región, cuyas derivas políticas y epistémicas implicaron un proceso de politización, ennegrecimiento y decolonización del Trabajo Social internacional. El centenario de la profesión nos permite mirar en perspectiva, al mismo tiempo que configura un escenario ideal para dar cuenta de este proceso, dimensionarlo y valorarlo, ya que constituye un hito histórico altamente relevante para el Trabajo Social Latinoamericano y Caribeño y el Trabajo Social a nivel internacional.
Palabras clave: Trabajo Social; América Latina y El Caribe; Organizaciones Profesionales; Proyecto Profesional Crítico; Descolonialidad.

[1] Doctora en Ciencias Sociales. Licenciada y Magíster en Trabajo Social. Directora del G-TEP Grupo de Teoría Social, Estudios Descoloniales y Pensamiento Crítico. Directora del Doctorado en Trabajo Social. Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social. Presidenta de la Federación Internacional de Trabajadores Sociales (2018-2022). Presidenta de la Región América Latina y El Caribe de la Federación Internacional de Trabajadores Sociales (2014-2018). E-mail: silvanamartinezts@gmail.com

Los contenidos de este artículo están bajo una licencia de Creative CommonsAtribución No Comercial - Sin Obra Derivada 4.0 Internacional

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 18-32

Abstract
The professional organizations of Social Work are spaces of resistance and collective struggles, construction of memories, disputes of meaning around the professional project, legitimization and hierarchization of the profession, defense of our working conditions, political and social positioning before socially significant issues, construction of collective agendas, among other purposes. This way of conceiving professional organizations is in tension with the same neoliberal logic, since it seeks to sustain and deepen individualistic practices and social fragmentation. In the course of these 100 years of creation of the profession in our region, several organizations have been founded that have nucleated and continue to nucleate the professional collective. From these collective spaces, a Critical Professional Project has been built, which was able to dispute power and agenda at the international level, leading in 2018 the International Federation of Social Workers. It is a transcendental event for the region, whose political and epistemic drifts implied a process of politicization, blackening and decolonization of international Social Work. The centenary of the profession allows us to look in perspective, at the same time that configures an ideal scenario to account for this process, dimension it and value it, since it constitutes a highly relevant historical milestone for the Latin American and Caribbean Social Work and Social Work at the international level.
Key words: Social Work; Latin America and the Caribbean; Professional Organizations; Critical Professional Project; Decoloniality.

Cómo citar
Martínez, S. (2025). La construcción de un proyecto profesional crítico latinoamericano y caribeño: implicancias político-epistémicas en el Trabajo Social a nivel internacional. *Intervención, 15*(1), 18-32.

Introducción

De manera general, una organización es un grupo corporativo, que implica interacción asociativa y actividades con ciertos propósitos (Weber, 1947). También implica praxis y resultados (Marx, 1999). Es un sistema de actividades o fuerzas conscientemente coordinadas de dos o más personas (Barnard, 1938). Es un agrupamiento humano construido y reconstruido de forma deliberada para buscar metas comunes (Etzioni, 1964). Es un colectivo humano establecido para la consecución de ciertos objetivos, con fronteras relativamente fijas, cierto orden normativo, sistema de autoridad, sistema de comunicación y sistema de motivación (Scott, 1992). Como sostiene Agüero (2014), toda organización es un agrupamiento humano construido intencionalmente para algo. Lo que distingue a una organización de otra es justamente esta intencionalidad, es decir, el sentido de la organización, el para qué, los motivos que sustentan su conformación.

Las organizaciones profesionales son organizaciones sociales, cuya finalidad está fuertemente vinculada a intereses centrados en una profesión determinada. Intereses que pueden ser muy diversos y que, a partir de éstos, asumen diversas formas como sindicatos, asociaciones, colegios, federaciones, entre otras. Los sindicatos se constituyen para defender los derechos laborales de sus miembros, en tanto que las asociaciones se constituyen para el crecimiento y el desarrollo profesional, para nuclear y sumar fuerzas, para construir poder, para tener presencia como profesión, para ser reconocidos socialmente y para representar a los profesionales que la integran, entre otras razones. Los colegios o consejos profesionales son organizaciones creadas por leyes con el fin de regular la matrícula y fiscalizar el ejercicio profesional. Por su parte, las federaciones son organizaciones de segundo grado, conformadas por organizaciones de primer grado: sindicatos, asociaciones, cooperativas, colegios o consejos profesionales (Martínez y Agüero, 2017a).

En el caso de las organizaciones profesionales de Trabajo Social en América Latina y El Caribe, adoptaron diversas formas y asumieron diversas características, a partir no sólo de su finalidad e interés inicial, sino también de los contextos socio-históricos concretos, los imperativos sociales de la época y los sujetos que las conformaron. Esto se observa en la región a partir del despliegue y la profundización del neoliberalismo en la década de 1990 lo que llevó a la necesidad de

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 18-32

organizarse con el fin de defender los intereses colectivos de la profesión y luchar por las condiciones laborales de los/as trabajadores/as sociales (Martínez, 2024).

Pero además de los intereses de la profesión, las organizaciones en este contexto, se convirtieron en una voz legítima y legitimada ante la profundización de la cuestión social ante los embates de un proyecto neoliberal arrasaba con los derechos conquistados históricamente produciéndose un sistémico proceso de desciudadanización y fragmentación del lazo social. En efecto, las organizaciones profesionales no son una entelequia, sino que son la expresión de liderazgos, historias, memorias, sueños y derroteros, vivencias, experiencias, lógicas de poder y disputas de sentidos de los sujetos que participan de las mismas.

Cualquiera fuere la forma que adopten, las organizaciones profesionales son instrumentos muy valiosos para la acción colectiva. Su poder se funda precisamente en esta acción colectiva, basada en la asociatividad de sus miembros, y por eso tienen un valor en sí mismas que va más allá de éstos. En el devenir de estos 100 años de creación de la profesión en nuestra región, se han fundado varias organizaciones que nuclearon y nuclean el colectivo profesional. Es el caso del CELATS, Centro Latinoamericano de Trabajo Social (1974) y ALAEITS, Asociación Latinoamericana de Enseñanza e Investigación en Trabajo Social (2006), vinculadas a la formación e investigación en Trabajo Social.

También es el caso de la Región América Latina y El Caribe de la FITS, Federación Internacional de Trabajadores Sociales; el Comité Mercosur de Organizaciones Profesionales de Trabajo Social/Servicio Social (1996) y COLACATS, Consejo Latinoamericano y Caribeño de Trabajo Social (2013). Estas tres organizaciones se vinculan con la problemática del ejercicio profesional como espacios de resistencias y luchas colectivas, construcción de memorias, disputas de sentido en torno al proyecto profesional, legitimación y jerarquización de la profesión, defensa de nuestras condiciones laborales, posicionamiento político y social ante temas socialmente significativos, construcción de agendas colectivas, entre otras finalidades.

Desde estos espacios colectivos se ha ido construyendo lo que yo llamo un *Proyecto Profesional Crítico*, que supo disputar poder y agenda a nivel internacional, llegando a liderar a partir del año 2018 la Federación Internacional de Trabajadores Sociales. Este hecho fue un acontecimiento trascendental para la región, por las derivas políticas y epistémicas que implicó en términos de procesos de politización, ennegrecimiento y descolonización del Trabajo Social internacional. Por esta razón, en el marco del centenario de la profesión en nuestro continente, considero más que pertinente y necesario reflexionar sobre este acontecimiento, por tratarse de un hito histórico para el Trabajo Social de América Latina y El Caribe.

1. Construyendo un Proyecto Profesional Crítico latinoamericano y caribeño

Una de las cuestiones centrales que permite comprender los procesos de construcción de proyectos, identidades profesionales, legitimación como profesión y construcción de sentido de pertenencia de las Trabajadoras y Trabajadores Sociales con sus respectivas organizaciones profesionales, es dilucidar los procesos de construcción de memorias colectivas. Además, conocer los diferentes contextos socio-históricos que fueron incidiendo en el colectivo profesional de la región, como también las lógicas de poder y disputas de sentido en torno al proyecto profesional, que se fueron dando en el devenir del Trabajo Social de América Latina y El Caribe (Martínez, 2024).

Todo esto, sin dudas, influyó en la construcción de un determinado perfil o posición en el campo de las ciencias sociales y también en la construcción del campo profesional. Sin embargo, a los fines de este artículo, me centraré en el Comité Mercosur de Organizaciones Profesionales de Trabajo Social/Servicio Social, por el impacto y el liderazgo que tuvo en la Región América Latina y El Caribe (ALC) de la Federación Internacional de Trabajadores Sociales (FITS). Pero, además, por las implicancias políticas y epistémicas que tuvo y que le ha permitido liderar el Trabajo Social a nivel internacional.

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 18-32

En efecto, no se puede hablar de la Región ALC-FITS sin hablar del Comité Mercosur de Organizaciones Profesionales de Trabajo Social/Servicio Social (en adelante Comité Mercosur), ya que constituye el antecedente y el sustento para la construcción de un Proyecto Profesional Crítico en nuestra región. Es interesante destacar que, a pesar de su importancia histórica y política, no abundan producciones al respecto, lo cual evidencia que el tema organizaciones profesionales aún constituye un área de vacancia en la producción de conocimientos en Trabajo Social.

Recién a mediados de la década de 2000 se publican algunos artículos en el Nº 7 de la Revista Temporalis de la Asociación Brasileña de Enseñanza y Pesquisa en Servicio Social (ABEPSS), sobre organizaciones profesionales, su articulación en América Latina y con la Federación Internacional de Trabajo Social (FITS). Jussara Maria Rosa Mendes (2004), escribe desde la perspectiva de ABEPSS, Lea Lúcia Cecílio Braga (2004), lo hace desde la perspectiva del Consejo Federal de Servicio Social (CFESS), Joaquina Barata Teixeira (2004), escribe sobre la participación de Brasil en la FITS y Juan Manuel Latorre (2004) reflexiona sobre la perspectiva de FITS acerca de las asociaciones profesionales de Servicio Social en América Latina.

También a mediados del 2000, Katia Marro (2005), publica un artículo en la Revista Cátedra Paralela de la Universidad Nacional de Rosario, con el titulo *Hacia la construcción de un Trabajo Social crítico latinoamericano. Algunos elementos para su problematización*, donde expresamente reconoce al Comité Mercosur de Organizaciones Profesionales de Servicio Social como un intento de construcción colectiva de un Trabajo Social Crítico latinoamericano.

En esta misma línea, Rodolfo Martínez publica un artículo hacia fines del 2000 con el título *La Integración Profesional Latinoamericana: un Desafío Vigente*, en el cual revaloriza el esfuerzo que se viene haciendo desde la creación del Comité Mercosur de Organizaciones Profesionales de Servicio Social, en cuanto al proceso de integración profesional latinoamericano. Este autor reconoce que el Comité Mercosur se constituyó en un referente del Trabajo Social Latinoamericano ante la FITS y que esto implicó un desafío como construcción colectiva de poder (Martínez, 2009).

En el año 2014 se publica un libro colectivo titulado *Trabajo Social: Proyectos y Organizaciones Profesionales. Voces desde América Latina* en donde se analiza el proceso de construcción de poder y de creación de un *proyecto ético-político* que se fue consolidando en los países latinoamericanos y caribeños, particularmente a través de la conformación de organizaciones regionales como el Comité Mercosur. En el año 2017, junto con Juan Agüero escribimos un libro titulado *Memorias, lógicas de poder y disputas de sentido en las organizaciones profesionales de Trabajo Social* (Martínez y Agüero, 2017a)*. El caso de la Federación Argentina de Asociaciones Profesionales de Servicio Social 1945-2016* que da cuenta de la trayectoria histórica de la Federación y de su participación como actor político en la Federación Internacional de Trabajadores Sociales.

El Trabajo Social de América Latina y El Caribe es heterogéneo y por eso no podemos hablar de "el" o de "un" Trabajo Social Latinoamericano y Caribeño sino de proyectos profesionales que contienen una multiplicidad y pluriversidad de voces y perspectivas que están en pugna y que disputan hegemonía en términos de direccionalidad político-ideológica de la profesión. En términos generales, conceptualizo a los proyectos profesionales como espacios políticos de organización colectiva que contienen imaginarios sociales en torno a la profesión, establecen horizontes de sentidos, valores, lenguajes, códigos, definen matrices teóricas-epistémicas, instituyen modos organizativos hacia el interior del colectivo, como también lógicas y formas de articulación y vinculación entre el colectivo profesional de Trabajo Social y otros colectivos sociales, profesionales, movimientos sociales y el propio Estado.

Sostengo firmemente que los proyectos profesionales no pueden ser pensados como desvinculados de los proyectos societales -siempre en disputa- y de las realidades socio-históricas en donde se inscriben. Realidades que son complejas, por cierto, pluriversas, dinámicas, multidimensionales y multitemporales. El Proyecto Profesional Crítico del Trabajo Social latinoamericano y caribeño se inscribe en la matriz de pensamiento crítico que se ha venido construyendo históricamente en nuestra región durante siglos por pensadores/as, intelectuales, artistas y poetas. Pero también se inscribe en la larga historia de luchas populares,

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 18-32

campesinas, militares, obreras, estudiantiles, de pueblos originarios, de mujeres, jóvenes, líderes y lideresas políticas y sociales, que enarbolaron la causa de la liberación y la emancipación y dedicaron sus vidas a la misma, compartiendo como causa común la larga lucha contra el imperialismo y el colonialismo.

En efecto, en nuestra región, el proceso de construcción de un Proyecto Profesional Crítico, que se retoma a mediados de la década de 1990, se basa en la memoria política de lo que fue la experiencia latinoamericana del Movimiento de Reconceptualización, inspirado en un clima de época caracterizado por grandes cambios históricos, políticos, sociales y culturales que ocurrían en el mundo y en nuestro continente. A nivel mundial, algunos de estos cambios eran el proceso de descolonización política impulsado por las Naciones Unidas, los grandes movimientos sociales como el pacifismo, el feminismo, el hipismo, el ambientalismo, las luchas por los derechos civiles de la población negra, el mayo francés, entre otros. A nivel latinoamericano, la revolución cubana, las luchas estudiantiles, campesinas, obreras y la instalación de gobiernos progresistas, entre otros.

El Movimiento de Reconceptualización tuvo una fuerte influencia que provenía del marxismo, las teorías de la dependencia, la filosofía y teología de la liberación, la educación popular, el humanismo cristiano, entre otros. Este movimiento perduró hasta 1975, truncado por las dictaduras militares instaladas en la región en esta década, que pusieron fin al movimiento e interrumpieron abruptamente el proceso de politización del Trabajo Social. Una de las características principales de este movimiento fue la incorporación de la dimensión política en el Trabajo Social, la mirada crítica de los problemas sociales y los debates acerca de lo que estaba ocurriendo en la región y cómo los problemas sociales eran generados por decisiones políticas y económicas.

Es decir, ya no había una mirada individual de los problemas sociales, sino una mirada social y política, centrada en un contexto histórico más amplio. Se vinculaban los problemas sociales con problemas estructurales de la sociedad. Sostenía además que las Trabajadoras y Trabajadores Sociales tenían que tener más contacto con la comunidad, el territorio, las organizaciones sociales y los movimientos populares. En esta época, el "cambio social" se vinculaba con la liberación y por eso este Trabajo Social se denominó Trabajo Social Liberador.

En términos de organización colectiva, Federico Guzmán Ramonda trabaja la hipótesis de que en el marco del Centro Latinoamericano de Trabajo Social (CELATS) se elabora una "matriz teórico-política" para el Trabajo Social Latinoamericano ya a principios de la década de 1980 (Guzmán, 2010). Según este autor, el CELATS se funda en 1974, constituyéndose en impulsor del asociativismo en el Trabajo Social Latinoamericano en las categorías de docentes, estudiantes y profesionales. Esta experiencia de asociatividad de la década de 1970, y el importante impulso que tuvo en la década de 1980, construyó una memoria colectiva regional que seguramente favoreció la creación del Comité Mercosur, conformado inicialmente por Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay y Chile.

Si bien este nuevo espacio político regional surge a partir de la preocupación por las asimetrías y heterogeneidades profesionales entre los países firmantes del tratado del Mercosur, la agenda de trabajo que se estableció excedió ampliamente aquella preocupación, incorporando en cambio otras preocupaciones fundamentales para el campo profesional del Trabajo Social. Es decir, la crisis por la que atravesaban muchos de nuestros países a mediados de la década de 1990, a partir de la profundización del Neoliberalismo en la región, generó las condiciones históricas y evidenció la necesidad de conformar un nuevo espacio regional de vinculación política e integración de la profesión.

Así, ya desde sus comienzos, el Comité Mercosur se constituye en un espacio de discusión, de disputas de sentido, de construcción colectiva de poder, de intercambio de experiencias profesionales, de difusión de las realidades nacionales, de denuncias de casos de vulneración de derechos, transformándose de hecho en un referente clave del Trabajo Social Latinoamericano y Caribeño y en un legítimo interlocutor del Trabajo Social a nivel internacional.

El Comité Mercosur tenía una coordinación rotativa y democrática que duraba dos años a cargo de cada uno de las organizaciones nacionales que la conformaban. Se establecieron reuniones

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 18-32

anuales en los cuatros países que la conformaban, donde a través de una agenda construida colectivamente, se debatían temas significativos del colectivo profesional de la región, se visibilizaba la situación del Trabajo Social en cada uno de los países, se planificaban actividades y luchas colectivas vinculadas a la mejora de las condiciones laborales de la profesión, se debatían los desafíos y dilemas éticos que se presentaban en el ejercicio profesional y se hacían diagnósticos en torno a la problemática de la formación profesional, entre otros aspectos.

El Comité comenzó a construirse como actor político de relevancia del Trabajo Social al elaborar y difundir pronunciamientos políticos sobre cuestiones relevantes del orden social, político y económico de la región y también sobre situaciones de precarización laboral del colectivo profesional y atropello de nuestras incumbencias profesionales, entre otras. Uno de los logros ético-políticos más significativos del Comité fue la aprobación en el año 2000 de los *Principios Éticos y Políticos para las Organizaciones de Trabajo Social del Mercosur*, que claramente era una apuesta político-ideológica contraria al Neoliberalismo y al Consenso de Washington (Martínez, 2021a).

También desde este espacio, se comenzó a criticar la Definición Mundial de Trabajo Social, ya que la vigente tenía una fuerte impronta funcionalista y no daba cuenta de la pluralidad de perspectivas del Trabajo Social, en especial la del Trabajo Social de nuestra región. Considero importante destacar, como lo mencioné anteriormente, que no podemos hablar de un único Trabajo Social en nuestra región, sino de múltiples formas de concebir y hacer Trabajo Social. Esto tiene que ver con los procesos históricos-políticos-culturales que se desarrollaron en cada país, pero también con las propias trayectorias históricas de la profesión en cada país, con el tipo de formación profesional, con las disputas entre proyectos profesionales más conservadores o más progresistas, entre otros (Martínez, 2021a).

Sin embargo, a pesar de esta diversidad, también existen en el Trabajo Social de nuestra región algunos rasgos comunes muy fuertes que lo caracterizan y distinguen del Trabajo Social de otras regiones del mundo. Entre estos rasgos comunes podemos destacar: a) el enfoque histórico, político y holístico de los problemas sociales; b) la politización de la profesión; c) la centralidad del Estado en la construcción, reproducción o transformación del orden social; d) la vinculación de la profesión con los sectores populares y los movimientos sociales; e) la capacidad de movilización, lucha y resistencia de las Trabajadoras y Trabajadores Sociales y f) la conciencia de las Trabajadoras y Trabajadores Sociales como clase trabajadora.

Asumiendo y respetando la heterogeneidad de perspectivas epistémico-teóricas y de formas de sentir-pensar-hacer Trabajo Social en cada uno de nuestros países, el Comité Mercosur pudo construir unidad en la diversidad, construyendo un *locus* de enunciación propio y constituyéndose en un referente del Trabajo Social a nivel internacional. Esto, además del trabajo ininterrumpido por más de 16 años, la consolidación y legitimidad política del espacio, la confluencia de líderes nacionales con claridad política y coincidencia ideológica, la articulación de luchas nacionales, la idea de Patria Grande y la necesidad de tener una mayor presencia y relevancia a nivel internacional, funcionaron como fuertes elementos cohesionadores que consolidaron un *Proyecto Profesional Crítico* capaz de disputar poder en la Federación Internacional de Trabajo Social.

Fue en el marco del II Encuentro de la Región de América Latina y El Caribe de la Federación Internacional de Trabajadores Sociales, que se realizó en el año 2011 en la provincia de Mendoza, Argentina, donde comienza el proceso de construcción de liderazgo del Trabajo Social latinoamericano y caribeño a nivel mundial. Este encuentro contó con la presencia del Secretario General de la Federación Internacional de Trabajadores Sociales y participaron como miembros de la Región ALC-FITS Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay, Chile, Bolivia y Perú. También participaron Costa Rica y Puerto Rico.

El Colegio de Profesionales de Trabajo Social de Puerto Rico plantea un pedido de apoyo para su incorporación como miembro de la Región ALC-FITS. El problema planteado por esta organización radicaba en que hacía varias décadas que estaban intentando ingresar a la FITS como miembro pleno, pero su solicitud era denegada por uno de los miembros más importantes de FITS: la Asociación Norteamericana de Trabajo Social. Ésta argumentaba que la solicitud de

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 18-32

Puerto Rico era improcedente ya que, al ser Puerto Rico "Estado Asociado" de Estados Unidos, la representación profesional ante la FITS estaba cubierta por la Asociación Norteamericana.

Este argumento explicitaba muy claramente una situación de *colonialismo profesional* y por tanto no era aceptado sino repudiado por los miembros de la Región ALC-FITS, liderados por el Comité Mercosur, transformándose en una gran causa común de lucha antiimperialista y anticolonialista del Trabajo Social latinoamericano y caribeño. En este marco, se elaboró un documento firmado por todos los países presentes, rechazando la postura colonialista de Estados Unidos.

En dicho documento se exigía respeto a la autonomía de la Asociación de Profesionales de Trabajo Social de Puerto Rico y se solicitaba su incorporación en la próxima asamblea mundial que se llevaría a cabo en Estocolmo, Suecia, en el año 2012. La situación se agravaba y complejizaba ya que, por ese entonces, la Asociación Norteamericana de Trabajadores Sociales de Estados Unidos ejercía la presidencia de la FITS y amenazaba con desafiliarse de la misma en caso de que se habilitara el ingreso de Puerto Rico.

A partir de esta situación, la Región ALC-FITS comienza a elaborar una estrategia política que permitiera construir y disputar poder en la asamblea mundial de Estocolmo 2012, donde precisamente se trataría el tema. Por cierto, fue una asamblea histórica a nivel mundial ya que, a pesar de estar la región en clara minoría en cuanto a votos, la capacidad argumentativa y la estrategia política construida posibilitaron dar vuelta y ganar la votación.

Se pronunciaron discursos con alto contenido político, que rechazaban la reproducción de lógicas imperialistas y colonialistas dentro de la FITS y reivindicaban la autonomía de los pueblos y organizaciones de Trabajo Social. La postura política clara y contundente de la Región ALC-FITS generó una fuerte adhesión de muchos miembros de otros países presentes en la asamblea. Esto permitió ganar una votación histórica que, finalmente, posibilitó que el Colegio Profesional de Trabajo Social de Puerto Rico ingresara como miembro pleno de la Federación.

Fue una gran victoria política de los representantes del Trabajo Social latinoamericano y caribeño, que impulsaron la incorporación y dieron una gran muestra de lucha contra el imperialismo, el colonialismo y la estructura de poder construida históricamente por la FITS. Para nosotros/as fue, sin dudas, un acto de reparación histórica y el inicio de un fuerte y acelerado proceso de legitimación y reconocimiento del Trabajo Social latinoamericano y caribeño a nivel internacional.

Asimismo, en esta asamblea se trata, a partir de una demanda de nuestra región, la nueva definición mundial de Trabajo Social. Este debate también fue liderado por nuestra región. Presentamos nuestra propuesta, que claramente contrastaba con la definición vigente, por su contenido ético-político. Para la región no se trataba de una definición meramente conceptual, sino de una definición política, que expresaba la configuración del campo de actuación profesional del Trabajo Social. Además, definía los valores y sentidos de la profesión y establecía los requerimientos de formación, las responsabilidades ético-políticas y el posicionamiento ante los desafíos del contexto y la profundización de las desigualdades sociales.

En la asamblea de Estocolmo 2012 no se llega a un acuerdo y finamente la nueva definición mundial de trabajo social se aprueba en la asamblea mundial de Melbourne, Australia, en el año 2014. Si bien la definición aprobada *no es* la que taxativamente propusimos desde nuestra región, en su fundamentación sí aparece explícitamente la mirada histórica, política y descolonial aportada por el Trabajo Social latinoamericano y caribeño. A partir de estos hechos políticos, demostramos nuestra capacidad de liderazgo, aumentando nuestra visibilidad y constituyéndonos en un nuevo actor político en el escenario del Trabajo Social a nivel internacional. Fue el inicio de un proceso que nos llevó años después a liderar la Federación Internacional de Trabajadores Sociales.

2. Construyendo un Proyecto Profesional Crítico a nivel internacional

La Federación Internacional de Trabajadores Sociales es la organización más importante del Trabajo Social a nivel internacional. Nuclea a más de 3.500.000 trabajadores/as sociales en todo

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 18-32

el mundo. Es una organización con más antigüedad que la propia Organización de las Naciones Unidas (ONU), ya que se funda en 1928 en el marco de la Primera Conferencia Internacional de Trabajo Social que se realiza en París. Está constituida por organizaciones profesionales nacionales de Trabajo Social de cada país y organizada geopolíticamente en 5 regiones: África, América del Norte, América Latina y El Caribe, Asia y Pacífico y Europa.

A lo largo de 90 años, desde su fundación en 1928 hasta el año 2018, la Federación tuvo una fuerte impronta europea-norteamericana, tanto en la gestión como en la concepción del Trabajo Social. La gran ausente era la dimensión político-ideológica como constitutiva de la profesión. Esta ausencia no era menor, ya que reducía la profesión a la prestación de servicios sociales, la ayuda social con sentido humanitario, la práctica clínica y la atención de casos sociales individuales, entre otras prácticas profesionales fuertemente influenciadas y orientadas por teorías psicológicas, psicosociales y funcionalistas, entre otras.

En el año 2010, en el marco de la conferencia mundial llevada a cabo en Hong Kong, se discute la necesidad de definir una *Agenda Global de Trabajo Social y Desarrollo Social*, que llamaré Agenda Global de aquí en adelante. La idea era definir una agenda con los temas que se consideraban prioritarios para los próximos siguientes 10 años. Los temas elegidos para conformar la *Agenda Global 2010-2020* fueron los siguientes: 1) La igualdad social y económica, 2) La dignidad y el valor de las personas, 3) La sostenibilidad medioambiental y comunitaria y 4) La promoción de las relaciones humanas.

Estos temas fueron resignificados por la Región ALC-FITS, a fin de vincularlos con las historias, las luchas colectivas, la memoria larga de los pueblos y las experiencias y prácticas profesionales concretas. Es decir, se inicia un proceso de reflexión y politización de los temas de la *Agenda Global 2010-2020*. Se consideraban temas que parecían o se veían como "universales" y "abstractos" y, por ende, alejados y extraños a las realidades y problemáticas locales.

Esta impronta latinoamericana y caribeña también fue un hecho que generó adhesión a nivel internacional y cada región de la FITS fue adoptando esta impronta histórica, política y territorial. A partir del protagonismo que fue adquiriendo el Trabajo Social Latinoamericano y Caribeño, se fue generando un creciente proceso de legitimación. Esto llevó a la región a postular a una representante para el cargo de presidenta mundial de la Federación Internacional de Trabajadores Sociales en el período 2018-2022. La elección se llevó a cabo en el marco de la asamblea mundial que se realiza en Dublín, Irlanda del Sur.

Con el apoyo de los países latinoamericanos y caribeños y de países árabes y nórdicos, entre otros, la representante de la región América Latina y el Caribe obtiene cuarenta (40) votos, en tanto que la otra candidata de la región Europa obtiene veinticuatro (24) votos. La elección de la nueva presidenta contó con un apoyo muy contundente. La propuesta de gobierno con la cual gana el cargo se centra en tres dimensiones fundamentales: institucional, política y profesional.

En la dimensión institucional propone: 1) la democratización de la información, la participación, la representación, la igualdad de oportunidades y la distribución equitativa de cargos entre las regiones; 2) el respeto a la diversidad y pluralidad; 3) promover la incorporación de nuevos miembros y 4) fortalecer las regiones de la FITS. En la dimensión política: 1) la construcción de la FITS como actor político relevante a nivel global, 2) elaboración de una nueva Agenda Global para el Trabajo Social y el Desarrollo Social, 3) mayor presencia de la FITS en los organismos internacionales y 4) mayor influencia en las políticas gubernamentales nacionales.

En la dimensión profesional propone: 1) promover la organización profesional de los trabajadores sociales, 2) promover la defensa de los derechos laborales de los trabajadores sociales, 3) acercar la FITS a los trabajadores sociales, 4) acercar la FITS a las comunidades y los ciudadanos, 5) promover una mayor participación en las reuniones generales y conferencias mundiales, 6) promover una mayor formación profesional de los trabajadores sociales y 7) promover relaciones con otras organizaciones de trabajo social.

Estas 15 propuestas constituyeron un verdadero Plan de Gobierno de la FITS para el período 2018-2022, aunque su ejecución se vio condicionada por la pandemia del COVID 19 y las medidas de aislamiento, restricción de movilidad y reducción de reuniones dispuestas por los

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 18-32

gobiernos. Sin embargo, hubo avances significativos en muchos aspectos que fueron muy visibles. Se mejoraron sustantivamente los debates en las reuniones y la participación de las regiones en las actividades. Se crearon las comisiones de Formación Profesional, Derechos Humanos y Pueblos Originarios y se aprobaron estándares internacionales mínimos de formación profesional.

Por otra parte, se aumentó la cantidad de países miembros. Se incrementó la circulación de información y la presencia de FITS en organizaciones internacionales. Se aumentaron las publicaciones y la información disponible en varios idiomas en el sitio web de FITS y se celebraron convenios con organizaciones regionales como CLACSO, entre otras. Además, hubo más acercamiento, presencia y acompañamiento de FITS a las organizaciones nacionales y a las actividades organizadas por las regiones. Asimismo, se trabajó de manera conjunta con la Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social y el Consejo Internacional de Bienestar Social. En tiempos de pandemia se organizó una conferencia mundial online que contó con el record histórico de participación de los países y profesionales.

Uno de los temas centrales en el cual se puso mucho énfasis es la discusión democrática de la nueva *Agenda Global 2020-2030* de Trabajo Social y Desarrollo Social (Palattiyil, McInnes & Walker, 2024). Hubo un proceso de consultas, propuestas y acuerdos que se extendió durante dos años. Se consolida de esta manera, un proceso de democratización e interpelación de la Agenda Global. Se discutió por primera vez la necesidad de incluir temas desde una perspectiva descolonial, reivindicando los saberes de los pueblos originarios e iniciando de esta manera un proceso de descolonización y ennegrecimiento de la FITS y la Agenda Global. Se establecieron como temas de la nueva *Agenda Global 2020-2030*: 1) *Ubuntu*: Fortaleciendo la solidaridad social y la conectividad global, 2) Co-construyendo un nuevo mundo eco-social: sin dejar a nadie atrás, 3) Respetando la diversidad a través de la acción social conjunta y 4) *Buen Vivir*: Futuro compartido para un cambio transformador.

3. Desoccidentalización, descolonización y ennegrecimiento del Trabajo Social a nivel internacional

De una trayectoria aséptica y conservadora que venía transitando la FITS durante 90 años de existencia, se pasa a una nueva década, un nuevo horizonte y un nuevo camino a recorrer. Un camino signado por el debate político, compromiso con la realidad y reivindicación de los pueblos originarios del mundo. Es un cambio profundo, no sólo de principios y valores, sino también de rumbo estratégico y direccionamiento político-ideológico. Es un cambio profundo, que implica dejar de lado la mirada eurocentrada y blancocéntrica para ver mundos otros, mundos pluriversos, mundos que siempre existieron pero que históricamente fueron negados e invisibilizados.

En efecto, el proceso de politización que se fue desarrollando a partir del año 2011, se profundiza con la nueva *Agenda Global 2020-2030* y la reivindicación de principios y valores de la filosofía ancestral de los pueblos originarios de África. En este sentido, *Ubuntu* significó un proceso de desoccidentalización, descolonización y ennegrecimiento de la *Agenda Global 2020-2030*. *Ubuntu* es una filosofía de vida y una concepción del mundo originarias de África, que tiene 4.000 años de existencia como práctica de los pueblos originarios.

Es un vocablo que hace referencia a la vida y su significado en términos aproximados es *soy porque somos*, haciendo referencia a que cada humanidad individual deviene o es una expresión de la relación con otros. Es decir, el ser humano es un ser social, que se constituye en comunidad por sus relaciones con otros seres humanos y por compartir la misma humanidad. Es un ser social y también un ser ético, porque la relación con otros se basa en el respeto y el cuidado (Mayaka, Uwihangana & Van Breda, 2023).

La reivindicación de esta filosofía ha significado un aporte importante en el proceso de descolonización del Trabajo Social. No sólo ha construido en África un acercamiento al Trabajo Social, sino que ha modificado muchas prácticas profesionales inspiradas en teorías europeas y norteamericanas o en creencias religiosas. La expansión de este proceso de descolonización ha implicado una fuerte interpelación de las prácticas y una agudización de la crítica a la colonialidad,

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 18-32

el extractivismo, el patriarcado y el racismo, construidos por la modernidad europea-norteamericana.

Muchos estudiantes de posgrado han centrado sus investigaciones y trabajos de tesis en los aportes y la importancia de *Ubuntu* para la construcción de un orden social más justo y humano, centrado en lo comunitario y no en experiencias individuales. Además, se vienen elaborando muchos informes sociales con la perspectiva colectiva y comunitaria que propone esta filosofía. Para las comunidades africanas, es una categoría ontológica y epistemológica que alude a ser juntos, estar juntos y vivir juntos, porque compartimos una misma humanidad. Es un sistema de vida basado en el significado de humanidad o vida humana.

En la región de África, esta filosofía constituye para las comunidades nativas un instrumento clave para construir unidad en la diversidad, teniendo en cuenta que estas comunidades cuentan con una población total estimada entre 240 y 350 millones de habitantes que hablan 500 lenguas diferentes. A esto se suman los continuos procesos de migraciones, que implican mutuas influencias y compartir lenguajes, artes, rituales, filosofías y valores culturales (Mayaka et al., 2023).

La incorporación de *Ubuntu* en la *Agenda Global 2020-2030*, luego de dos años de trabajo, reflexiones, aportes y discusiones colectivas, significó una clara reivindicación del pensamiento y la filosofía de vida de los pueblos africanos y, por tanto, de lo comunitario como constitutivo de lo individual. No se trata de un mero slogan, sino de un posicionamiento político-ideológico que corre el eje de la historia hacia la periferia, hacia lo no hegemónico y lo no metropolitano. Es un corrimiento hacia lo no eurocéntrico y lo no occidental y, por tanto, es una decisión que abre las puertas del Trabajo Social a nivel internacional a otras lógicas, otros *ethos*, otras miradas y concepciones no sólo del mundo y de la historia, sino del sentir, pensar y hacer Trabajo Social.

A partir de esta decisión, ya no existe sólo una voz, sólo una lengua y sólo un color en el Trabajo Social a nivel internacional, sino muchos colores, muchas lenguas y una multiplicidad de voces que vienen del Sur oprimido, explotado y saqueado. *Ubuntu* ennegreció la profesión a nivel internacional, con un No muy fuerte al racismo, la discriminación, el colonialismo, la dominación y la explotación. Pero también un No muy fuerte al capitalismo, el imperialismo y el patriarcado y también un No muy fuerte a la muerte, la destrucción del planeta, el genocidio, el etnocidio y el epistemicidio, iniciado en Abya Yala a partir de la invasión de 1492.

La decisión de incorporar *Ubuntu* a la *Agenda Global 2020-2030* es un paso gigante, que marca un antes y un después en la trayectoria de la Federación Internacional de Trabajadores Sociales, la Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social y el Consejo Internacional de Bienestar Social. A partir de este hecho político trascendental, ya no hay vuelta atrás en el Trabajo Social a nivel internacional. El proceso de descolonización del Trabajo Social a nivel internacional ha comenzado y se ha plantado fuerte como horizonte de sentido y bandera de lucha.

Ubuntu pone el foco de atención en la humanización como estrategia de lucha y emancipación contra la colonialidad. Esto es muy importante para el Trabajo Social porque implica priorizar la igualdad entre los seres humanos, la interconexión con otros y la lucha por la construcción de sociedades más justas. También implica la incorporación y el respeto de otros puntos de vista y otras visiones del mundo. Es una filosofía que rechaza todo intento de dominación e imposición de formas de vida, creencias y valores a otros seres humanos, pueblos o grupos humanos. Este rechazo es más fuerte aun cuando esta dominación e imposición se realiza con violencia.

Se trata, por tanto, de una filosofía pacífica, que rechaza el odio y la discriminación por cualquier causa y propone en cambio la construcción de comunidades de seres humanos libres, que comparten una misma humanidad. Se han propuesto algunos principios para esta construcción: a) tener en cuenta la existencia de ancestros, b) plenitud e integridad de la naturaleza, c) agradecer lo que se ha recibido, d) el espíritu de la tierra y el agua se honra de diferentes maneras y e) se honra a los muertos porque viven en un mundo paralelo al de los vivos (Mayaka et al., 2023).

Estos principios contrastan lógicamente y están en las antípodas del ansia de acumulación y el espíritu mercantilista-explotador del capitalismo, como también del desarrollo de la ciencia

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 18-32

moderna europea-occidental y de los avances de la tecnología, todos ellos basados fundamentalmente en la dominación y explotación de la naturaleza y la depredación y contaminación ambiental, incluyendo el hábitat humano.

Siguiendo con el proceso de politización, ennegrecimiento y desoccidentalización y descolonización, la Federación Internacional de Trabajadores Sociales, la Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social y el Consejo Internacional de Trabajo Social decidieron celebrar el 19 de marzo de 2024 como Día Mundial del Trabajo Social con el lema *Buen Vivir: un futuro compartido para un cambio transformador*. Este lema es el Tema 4 de la *Agenda Global 2020-2030* y la decisión fue tomada en consonancia con Ubuntu, que fue elegido como lema inspirador de la Agenda (Jones, 2024).

Esta decisión se fundamenta en que ambos vocablos se relacionan estrechamente entre sí, de tal manera que, lo que *Ubuntu* es para África, el *Buen Vivir* es para América Latina y el Caribe o *Abya Yala* (como denominan a nuestro continente los pueblos originarios). Es decir, son dos filosofías ancestrales de pueblos originarios cuyos principios y valores se relacionan con el cuidado de la naturaleza, la vida en comunidad con la naturaleza, la relación con los otros como constitutiva de la individualidad, la ética del respeto, la tolerancia, la solidaridad y la reciprocidad, entre otras características (Graça & Jesus, 2020).

Siguiendo con la línea del Día Mundial del Trabajo Social, también la Federación Internacional de Trabajadores Sociales, la Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social y el Consejo Internacional de Trabajo Social deciden realizar la Conferencia Internacional de Trabajo Social y Desarrollo Social en la ciudad de Panamá, del 4 al 7 de abril 2024, con el lema *Buen Vivir: Respetando la diversidad a través de la acción social conjunta* como resistencia, fuerza propositiva y con el único fin de avanzar en la construcción de un mundo más justo, igualitario y respetuoso para todos.

La decisión de realizar la Conferencia Internacional 2024 en un país de la región América Latina y el Caribe fue promovida por quien suscribe, en ese entonces Presidenta de la Federación Internacional de Trabajadores Sociales, como reconocimiento del proceso de construcción política que había tenido la región, de sus contribuciones a la Federación y del ejercicio de la presidencia mundial cuyo mandato concluía ese año. Además, como consolidación del proceso de politización y descolonialidad del Trabajo Social a nivel internacional. La Conferencia se realizó de manera presencial y virtual, con un alto nivel de asistencia y participación en los paneles, disertaciones, ponencias y debates.

El *Buen Vivir*, al igual que *Ubuntu*, es un vocablo que expresa la cosmogonía de los pueblos originarios de nuestro continente, una cosmogonía que incluye creencias, valores y una forma de concebir el mundo humano en comunidad con la naturaleza. Es una expresión que viene de Ecuador, traducida de *Sumak Kawsay* en quechua. También el *Buen Vivir* equivale a *Vivir Bien*, expresión que viene de Bolivia, traducida de *Suma Qamaña* en aymara. Para Fernando Huanacuni (2010), “es una forma de vivir reflejada en una práctica cotidiana de respeto, armonía y equilibrio con todo lo que existe, comprendiendo que en la vida todo está interconectado, es interdependiente y está interrelacionado” (p. 6).

Como sostienen Gudynas y Acosta (2011), es una filosofía que no incluye solamente bienes materiales, sino también vida cotidiana, conocimientos, saberes, prácticas culturales, creencias, valores y, fundamentalmente, una visión del mundo que se opone totalmente a la idea lineal y evolutiva de crecimiento y desarrollo capitalista basados en el consumo y la explotación de la naturaleza. Para Eduardo Gudynas (2011), "el *Vivir Bien* implica un cuestionamiento sustancial a las ideas contemporáneas de desarrollo y, en especial, su apego al crecimiento económico y su incapacidad para resolver los problemas de la pobreza” (p. 2).

Para esta filosofía, vivir bien no es vivir mejor a costa de otros o de la naturaleza, sino disfrutar de un espacio de libertad y bienestar en convivencia con otros seres humanos, sin dualidad, ni confrontación ni separación sino en complementariedad con la naturaleza. Es decir, vivir la riqueza de la vida y la dignidad de ser uno mismo. Vivir, como sostiene Mamani (2012), la dulzura de *ser siendo* o, como sostiene Rodolfo Kusch (2011), *estar siendo*.

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 18-32

En síntesis, *Buen Vivir* y *Ubuntu* son dos principios filosóficos que provienen de los pueblos indígenas de América Latina, el Caribe y África que, si bien provienen de dos continentes diferentes, con trayectorias históricas y prácticas culturales distintas, estos dos principios filosóficos albergan contenidos, significados sociales y representaciones del mundo y de la vida que podemos considerar similares y análogas. Estas similitudes son fundamentales para la construcción de un trabajo social descolonial e intercultural ya que recuperan el conocimiento ancestral de nuestros pueblos indígenas (Martínez, 2023).

Colocar estos temas como principios rectores de la *Agenda Global 2020-2030* de Trabajo Social y Desarrollo Social fue, sin lugar a dudas, no sólo clave para construir un Proyecto Profesional Crítico a nivel internacional, sino para iniciar procesos de desoccidentalización, descolonización y ennegrecimiento del Trabajo Social a nivel internacional. Pero también para sentipensar y promover procesos de construcción de otros mundos posibles, mundos donde quepan muchos mundos (Martínez y Agüero, 2014; Martínez y Agüero, 2017b; Martínez, 2021b, Martínez, 2023). Todo este proceso se fue sedimentando y madurando en el colectivo profesional internacional y se materializa en el 2022, cuando por primera vez en la historia de esta Federación se elige a un Presidente Mundial proveniente de la Región de África. Nuevamente, el Trabajo Social de América Latina hizo historia, porque fue éste quien inicio estos procesos. Fuimos nosotros/as quienes generamos las condiciones históricas y tuvimos la voluntad política a partir de la consolidación de un Proyecto Profesional Crítico, para desoccidentalizar, descolonizar y ennegrecer el Trabajo Social Internacional.

4. Consideraciones finales

Las organizaciones profesionales de Trabajo Social latinoamericano y caribeño se constituyeron en verdaderos espacios de resistencias y luchas colectivas en el escenario internacional, como también en espacios de construcción de memorias, disputas de sentido en torno al proyecto profesional, legitimación y jerarquización de la profesión, defensa de nuestras condiciones laborales, posicionamiento político y social ante temas socialmente significativos, construcción de agendas colectivas y disputas de poder.

Como he intentado plasmar en este artículo, en el devenir de estos 100 años que cumplimos como profesión en la región, hemos podido construir un Proyecto Profesional Crítico latinoamericano y caribeño que, a pesar de su heterogeneidad, construyó unidad en la diversidad. Esto permitió, a su vez, la construcción de un actor político y de un liderazgo internacional que llevó a una representante de la región a presidir la Federación Internacional de Trabajadores Sociales e iniciar un profundo proceso de politización, desoccidentalización, descolonización y ennegrecimiento del Trabajo Social a nivel internacional.

Este proceso se inicia en el año 2011 con el II Encuentro de la Región América Latina y El Caribe de la FITS, se profundiza en la asamblea mundial de Estocolmo 2012 y se consolida en la asamblea mundial de Dublín 2018, donde asume la presidencia mundial de la FITS, por primera vez en 90 años de trayectoria institucional, una Trabajadora Social de la Región América Latina y El Caribe.

Este proceso implicó disputas de sentido y de lógicas de poder, que se manifestaron en la discusión y aprobación de una nueva definición mundial de Trabajo Social, como también en la creación de las comisiones de Educación, Derechos Humanos y Pueblos Originarios. Implicó también la discusión de cuestiones que hasta entonces no estaban en la agenda, como la democratización de la gestión de la Federación y el relevamiento de las condiciones laborales en las cuales ejercen su profesión las Trabajadoras y Trabajadores Sociales, entre otras cuestiones.

Sin embargo, el proceso de politización, desoccidentalización, descolonialidad y ennegrecimiento alcanza su mayor intensidad cuando se discute la Agenda Global de Trabajo Social y Desarrollo Social 2020-2030. Se establece como lema *Ubuntu, construyendo juntos una transformación social inclusiva*, donde el vocablo *Ubuntu* señala claramente un nuevo posicionamiento político-ideológico de la Federación y tiene como correlato el *Buen Vivir*, vocablo de los pueblos originarios latinoamericanos y caribeños elegido para la asamblea y la conferencia

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 18-32

mundial de Panamá 2024 realizado con el lema *Buen Vivir: Respetando la diversidad a través de acción social conjunta*.

El Trabajo Social a nivel internacional atravesó desde el año 2011 por un proceso de politización y descolonialidad que implicó un giro sustantivo en la mirada de la profesión. No sólo se modificaron los procesos organizacionales y las prácticas institucionales de la Federación Internacional de Trabajadores Sociales, sino que se visibilizaron las relaciones y estructuras de poder, los posicionamientos político-ideológicos y, fundamentalmente, la importancia y potencialidad del Trabajo Social como profesión para la construcción de subjetividades políticas y mundos sociales más justos y humanos.

La mirada descolonial amplió y diversificó el horizonte de sentido de la profesión, lo enriqueció con múltiples colores, voces, perspectivas, historias y modos de vida. Abrió las posibilidades a lo pluriverso y las múltiples maneras de sentir, pensar y hacer Trabajo Social (Martínez, 2023). Pero, sobre todo, reivindicó las formas de vida comunitarias y las cosmogonías milenarias de los pueblos originarios, sus creencias y prácticas ancestrales, su concepción del mundo y de la vida y sus valores. La incorporación de *Ubuntu* en la Agenda Global 2020-2030 y el *Buen Vivir* como lema del Día Mundial de Trabajo Social 2024 y de la Conferencia Internacional Panamá 2024, señala muy claramente el direccionamiento de los nuevos tiempos por los cuales atraviesa el Trabajo Social a nivel internacional.

Sin embargo, estos procesos no se generaron de la nada, sino que fueron promovidos e impulsados por los/as mismos/as Trabajadores/as Sociales nucleados/as en organizaciones profesionales nacionales y regionales. Entre éstas se destaca la participación del Comité Mercosur de Organizaciones Profesionales de Trabajo Social/Servicio Social que lideró la Región ALC-FITS y desde allí, por primera vez en 90 años de trayectoria eurocéntrica-occidental, ejerció la Presidencia Mundial de la Federación Internacional de Trabajadores Sociales entre 2018 y 2022. Pero, además, generamos las condiciones histórico-políticas para que en el 2022 asuma por primera vez en la historia un Presidente Mundial proveniente de la Región de África, el colega de Zambia Joachim Mumba.

Los desafíos de cara al futuro son muchos y muy importantes, pero se resumen en la necesidad imperiosa de continuar y consolidar este rumbo, sin retrocesos ni marchas hacia atrás, ampliando y profundizando los cambios, construyendo nuevos liderazgos y proyectos, intensificando la marcha y renovando paso a paso, día a día, el firme compromiso de resistir los embates del neoliberalismo y redoblar los esfuerzos de construcción de un Trabajo Social crítico, descolonial y emancipador (Martínez, 2021b; 2023).

Este artículo no pretende tener un valor científico, sino testimonial, ya que tuve el privilegio de protagonizar la mayoría de los acontecimientos históricos que se narran. En este sentido, agradezco profundamente la invitación a participar de este número especial que hoy nos regala *Intervención*, la revista del Departamento de Trabajo Social de la Universidad Alberto Hurtado, universidad a la que me une un entrañable cariño.

Declaración de autoría

Silvana Martínez: conceptualización, investigación, visualización, redacción del borrador original, redacción, revisión y edición final del artículo.

Referencias

Agüero, J. (2014). Desigualdades sociales, políticas públicas y organizaciones profesionales de Trabajo Social: una mirada latinoamericana. En S. Martínez (comp.), *Proyectos y organizaciones profesionales de Trabajo Social. Voces desde América Latina* (pp.7-19). Paraná: Editorial Fundación La Hendija.

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 18-32

Barata, J. (2004). As Associações profissionais de Serviço Social a articulação latino-americana: o Brasil na FITS. *Revista Temporalis (ABEPSS)*, *4*(7), 23-33.

Barnard, C. (1938). *The function ofexecutive*. London: Cambridge University Press.

Braga, L. (2004). As Associações profissionais de Serviço Social a articulação latino-americana: a perspectiva do CFESS. *Revista Temporalis (ABEPSS)*, *4*(7), 9-29.

Etzioni, A. (1964). *Complex organizations: A sociological reader*. New York: Holt, Rinehart & Winston.

Graça, A. & Jesus, A. (2020). *Social Work, Human Rights and Intercultural Relations.* Lisboa: Universidad Católica Editora.

Gudynas, E. (2011). *Buen vivir:* Germinando alternativas al desarrollo. *América Latina en Movimiento*, (462), 1-20.

Gudynas, E. y Acosta, A. (2011). La renovación de la crítica al desarrollo y el buen vivir como alternativa. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, *16*(53) 71-83.

Guzmán, F. (2010). CELATS: matriz de nuevos proyectos profesionales. *Revista Cátedra Paralela*, (7), 10-19.

Huanacuni, F. (2010). *Buen Vivir/Vivir Bien: Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*. Lima: Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas.

Jones, D. (2024). The Global Agenda for Social Work and Social Development: A Conflicted Global Concept? *Practice*, *36*(2), 101-109.

Kusch, R. (2011). *Obras Completas*. Rosario: Editorial Ross.

Latorre, J. (2004). As Associações profissionais de Serviço Social a articulação latino-americana: a perspectiva da FITS. *Revista Temporalis (ABEPSS)*, *4*(7), 34-42.

Mamani, P. (2012). Bolivia: En ebullición un nuevo levantamiento social ¿Pero cómo evitar caer en manos de la oligarquía boliviana? *Nuestra América*, (21), 52-59.

Marro, K. (2005). Hacia la construcción de un Trabajo Social crítico latinoamericano. Algunos elementos para su problematización. Revista *Cátedra Paralela*, (2), 59-75. https://doi.org/10.35305/cp.vi2.83

Martínez, R. (2009). La Integración Profesional Latinoamericana: un Desafío Vigente. *Revista Em Pauta*, (22), 171-179.

Martínez, S. y Agüero, J. (2014). *Trabajo Social Emancipador. De la disciplina a la indisciplina*. Paraná: Editorial Fundación La Hendija.

Martínez, S. y Agüero, J. (2017a). *Memorias, lógicas de poder y disputas de sentido en las organizaciones profesionales de Trabajo Social: El caso de la Federación Argentina de Asociaciones Profesionales de Servicio Social 1945-2016*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Martínez, S. y Agüero, J. (2017b). El Trabajo Social Emancipador como aporte a los procesos de decolonialidad. En. M. Hermida y P. Meschini (comps.), *Trabajo Social y Descolonialidad. Epistemologías Insurgentes para la Intervención en lo Social* (pp.110-119). Mar del Plata: EUDEM.

Martínez, S. (2021a). La naturaleza sociohistórica de las organizaciones profesionales/gremiales de Trabajo Social en la Región: construcción de agendas colectivas e incidencia internacional. En A. Bentancor, A. Jaurena y G. Machado (comps), *Asociación De Asistentes Sociales del Uruguay 40 AÑOS. Historia, trayectoria y desafíos* (pp. 63-70). Montevideo: ADASU.

ISSN: 2452-4751
Volumen 15 N°1, 2025, pp. 18-32

Martínez, S. (2021b). Epistemología Raizal-indisciplinada como potencialidad heurística del Trabajo Social en clave feminista. En S. Martínez, J. Agüero y P. Meschini (comps.), *Entramados epistemológicos en Trabajo Social. Contribuciones para un sentipensar-hacer situado, feminista, descolonial e intercultural* (pp. 95-100). Paraná: Editorial Fundación La Hendija.

Martínez, S. (2023). Epistemología Raizal Indisciplinada en Trabajo Social. Contribuciones de los Feminismos del Sur en clave situada y descolonial. En Red Tejidos Interculturales y Descoloniales del Trabajo Social Latinoamericano y Caribeño (Eds.), *Tejiendo la Descolonización del Trabajo Social* (pp.35-55). Buenos Aires: Margen Editorial.

Martínez, S. (2024). Las repercusiones del Neoliberalismo en el Trabajo Social. En A. de Sousa Gama y M. Castro de Matos (comps.), *50 anos de neoliberalismo na América Latina* (pp.202-205). Río de Janeiro: Mórula.

Marx, K. (1999). *El Capital. Crítica de la Economía Política*. México: Fondo de Cultura Económica.

Mayaka, B., Uwihangana C. & Van Breda, A. (Eds.) (2023). *The Ubuntu Practitioner: Social Work Perspectives*. Rheinfelden: IFSW.

Mendes, J. (2004). As Associações profissionais de Serviço Social a articulação latino-americana: a perspectiva da ABEPSS. *Revista Temporalis (ABEPSS)*, 4(7), 43-54.

Palattiyil, G, McInnes, A. & Walker, J. (2024). The Global Agenda for Social Work Practice, Education and Research – Global Perspectives. *Practice, 36*(2), 1-11. https://doi.org/10.1080/09503153.2023.2291989

Scott, W. (1992). *Organizations. Natural racional and open systems*. New Cork: Prentice Hall.

Weber, M. (1947). *La teoría de las organizaciones sociales y económicas*. Nueva York: Free Press.